

LOS últimos datos económicos de nuestro país apuntan hacia un descenso en el déficit público, en las cifras y los índices de desempleo y de los precios al consumo. A su vez, algunas entidades bancarias están apostando de manera significativa por la disminución en los tipos de interés del mercado hipotecario, verdadero barómetro de la tendencia que ha de seguir el precio del dinero. Curiosamente, esta recuperación en los parámetros macroeconómicos de nuestro país contrasta con la situación que se vive en el orden político, marcada por los escándalos y que motivarán un seguro adelanto en el calendario electoral en nuestro país.

Mejoría económica

En todo caso, el hecho de que la coyuntura económica esté cabalgando de manera más positiva que lo que pudiera hacer indicar la realidad política, constituye todo un elemento de reflexión que conduce a la consideración de que el estado de progreso socioeconómico en España podría ser muy superior en el caso de que se respirara un ambiente normalizado dentro de las instituciones que marcan el ritmo democrático de nuestro país.

De hecho, organismos internacionales han coincidido en destacar que el gran hándicap para un mayor crecimiento de la economía española estriba en la situación de inestabilidad política y en los errores de la intervención gubernativa en materia económica.

Volcados como se encuentran los partidos y otros movimientos sociales en el esclarecimiento de asuntos relacionados con la política, parece que los españoles no somos capaces de aunar los esfuerzos en el camino preciso hacia la consolidación del crecimiento de la economía y su repercusión en materia de bienestar social de todos y cada uno de los ciudadanos. Lo que significa que es preciso resolver de una vez por todas las disputas de orden político para centrarnos en la verdadera razón de ser de las instituciones democráticas, que no es otra que la de conducir a los ciudadanos hacia una mejor calidad de vida. Es lo más urgente.

Diario del
Altoaragón

TRIBUNA ALTOARAGONESA

El ensayo nuclear de Mururoa

Por Esteban FERRER GUARGA

El pasado día 16 de julio se ha cumplido el cincuentenario del primer ensayo nuclear que se llevó a cabo en el desierto de Alamogordo (EE.UU.). Está anotado que, en las primeras horas de la mañana del día 16 de julio de 1945 se desencadena una violenta tormenta sobre el desierto de Alamogordo. Y aunque ya son más de las cinco, y la claridad diurna ya tendría que ser manifiesta, el cielo se mantiene completamente oscuro, caen violentos chubascos de agua y sólo de vez en cuando se ilumina el lúgubre paisaje por el resplandor de los relámpagos.

Una infinita meseta desértica se extiende hasta lejos, bordeada de peladas y accidentadas cadenas montañosas. Este informe que extendemos a continuación, minuciosamente descrito por el germano Werner Braunbek, notable físico de por aquellos días, explica con toda clase de detalles, extendiéndose a explicacio-

nes que, por la minuciosidad de los mismos, muchos de ellos están inéditos.

En el centro de la monótona llanura detalla se yergue un poste de acero de 30 metros de altura. Podría creerse que se trata de una antena de radio si se ignorase que en su vértice se aloja la cosa más peligrosa del mundo: la primera bomba atómica, que va a hacer explosión dentro de pocos minutos. Desde el "bunker", situado hasta 50 kilómetros de distancia, cincuenta pares de ojos concentran en este momento sus miradas sobre el mismo punto, a través de sistemas especulares; cincuenta corazones se encogen convulsos luchando entre la expectación y el miedo; cincuenta sistemas nerviosos están a punto de hacerse pedazos.

Cuando exactamente a las 5 horas 30 minutos 00 segundos asciende sobre el yermo una bola de fuego brillante y cegadora, cuando un estruendo estremecedor rueda por la llanura, cuando una enorme torre cumuliforme incomparable se eleva convulsivamente hasta 12 kilómetros de altura coloreada en pálidos tonos, se afloja la tensión que ahogaba a los cincuenta testigos del sobrecogedor acontecimiento. Todos sienten el vértigo y el vacío que sucede a la relajación de los nervios, ya se trate del General Groves, o de James B. Conant, el presidente de la Universidad de Harvard, o de Vannevar Bush, de Enrico Fermi, de Oppenheimer, o de cualquier oscuro técnico o fotógrafo.

HUMOR
de GOFI



En este momento (en este instante) sólo son capaces de sentir vagamente una cosa:

Las previsiones se han cumplido. El experimento en grande ha tenido éxito.

Tres semanas después (los días 5 y 8 de agosto de 1945), el suelo que había ocupado la ciudad de Hiroshima y Nagasaki está convertido en una superficie yerma llena de cascotes y cenizas. Por primera vez en la historia, dos bombas han doblegado la resistencia de un intrépido pueblo. La guerra había terminado.

Estos días, como hemos visto, cuando se han cumplido los 50 años del holocausto de Hiroshima y Nagasaki, potenciado este cincuentenario por los ensayos nucleares de los franceses en el Atolón de Mururoa, han tenido lugar masivas manifestaciones y diversos actos en dichas ciudades y numerosos países del mundo que toda la prensa ha reflejado a través de todos los medios de comunicación.

Los precedentes que se dieron en los Alamos de experimento y ensayo de la bomba atómica, se hicieron con la previa obtención suficiente de uranio (U-235) y plutonio (P-239). En aquellos momentos muchos investigadores se preguntaron al incitarse a explosión: ¿Y el incendio? "No hay encendido alguno", decían los físicos responsables. Es decir, como se demostró en su momento, "el par de neutrones que inicialmente han de ser capturados están siempre en cualquier parte, ya sean procedentes de la "escisión espontánea" del Uranio, que se sabe es un proceso que realmente produce, aunque en escala insignificante. En resumen: La bomba atómica por sí misma, sin dispositivo de encendido. Vamos a ver, ¿por sí misma? En este caso "no podremos siquiera fabricarla... Pues, sí. Podemos. En dos trozos. Cada trozo ha de tener un tamaño inferior a cierto tamaño mínimo; que es el que conduce a la reacción en cadena. Cada trozo por sí solo es completamente inofensivo. Podemos cogerlo con la mano. Podemos echarlo al yunque, golpearlo con el martillo. Podemos arrojarlo en una estufa encendida. Podemos hacerlo detonar encima mismo de una cápsula explosiva.

Pero esto no importa. Pero en el mismo instante en que juntamos bruscamente estos dos trozos... ¡acabóse! La acción equivale a 20.000 toneladas de trilita.

Como hemos podido observar estos días por todos los medios de comunicación referente a los recientes ensayos nucleares que ha llevado a cabo Francia en el Atolón de Mururoa (Sur del Pacífico), el primero de ellos el día 5 de septiembre, mediante la explosión de una bomba preparada con los isótopos de agua pesada como son los conocidos el deuterio y tritio (la conocida, corrientemente, como la bomba de hidrógeno). Antes y después de esta explosión se habían producido en todo el mundo innumerables protestas, muchas de ellas violentas. Vigilante, para que no se llevaran a cabo estos ensayos, ha estado la organización ecologista Greenpeace; estando al mando de esta organización en España Xabier Pastor, que durante varios días estuvo retenido por las fuerzas francesas, tras y antes, capturándoles a esta organización varios barcos que se aproximaron al Atolón de Mururoa.

Se está insistiendo con urgente apremio entre las naciones más avanzadas para que se elabore y se firme un tratado con el objeto de que en 1996 terminen todos los ensayos nucleares en el mundo.

CARTAS

El adiós a un compañero

Difícil resulta decir lo que uno siente cuando la tristeza de perder a un compañero invade todo mi ser y aún no me hago a la idea de que esto sea cierto.

Hace quince años que conocí a José Bescós y desde entonces he compartido muchos escenarios, calles, certámenes y todos los lugares donde la jota se hacía encendida. Podemos hacerlo detonar encima mismo de una cápsula explosiva.

llevo a ostentar el bien merecido nombre de "El Jotero del Campo", esto lo dejé bien plasmado en sus grabaciones y en toda su trayectoria jotera, su participación en diversos actos y su elevado número de actuaciones, dicen bastante de una vida dedicada a la jota. No obstante, su mayor ilusión era lograr que la Escuela de Jota de Almudévar siguiera su marcha ascendente y así llevara siempre el nombre de su pueblo, como seña de identidad.

Con motivo de las fiestas patronales de Pallaruelo, mi pueblo, por tener un viaje de mi grupo, tuve que conectar con José para que viniese a cantar la misa, él aceptó encantado, lo que me llenó de alegría. Pocos días después, me llamó para ayudarme a rondar en Alquézar, uno de los pueblos más bonitos del Alto Aragón. Allí me encontré con un hombre plétórico de ilusiones y de proyectos; me dijo una cosa, que aún parece que la estoy oyendo: "Paco, yo podría ir por libre y estar mucho más tranquilo, pero mi mayor ilusión es que la Escuela vaya adelante". A mí me hicieron emocionar aquellas palabras, luego se extendió hablándome de los avances de las voces que le acompañaban.

Solamente la carretera pudo acabar con las ilusiones de un hombre que vivía para el campo, la jota y la familia, los joteros somos sembradores de ilusiones y alegrías pero, a veces, no podemos imaginar que los kilómetros que tenemos que hacer en coche no saben de sensibilidades ni de emociones. El homenaje a este hombre, yo lo resumiría en la ovación que Almudévar y todos sus amigos le dedicamos frente a la Escuela de Jota camino del cementerio.

Difícil tarea la de dicha Escuela para continuar sin su más firme pilar, tremendo el hueco que deja José en el mundo de la jota y gran dolor el que siento yo, se fue un gran jotero, un buen defensor del campo y sobre todo, un compañero.

Paco LASIERRA
"Cantador de jotas"
de Pallaruelo

LA PAGINA DE OPINION ES UNA SECCION ABIERTA.- Las opiniones vertidas en ella responden exclusivamente a la voluntad de quien las firma. Las cartas no excederán de las 30 líneas y ninguna colaboración superará las 60. En ambos casos se presentarán escritas a máquina y las lífeas tendrán alrededor de sesenta pulsaciones cada una. Todos los textos remitidos a esta sección deben enviarse firmados, dejando constancia del domicilio, teléfono e identificación mediante la fotocopia del DNI o del pasaporte de sus autores. DIARIO DEL ALTOARAGON se reserva el derecho de publicación de dichos textos, al igual que de resumirlos siempre que excedan las dimensiones indicadas. El periódico no establece correspondencia con los firmantes ni queda obligado a devolver los originales.